

CONSIDERACIONES DESDE FADIUNC SOBRE LA FIESA ALGUNAS REFLEXIONES Y PREOCUPACIONES QUE VENDRÁN

Hoy, desde FADIUNC, queremos reflexionar sobre ciertos anuncios en el ámbito de la Educación Superior de la semana pasada, a raíz de la visita de una economista del Banco Mundial a la Argentina.

Esta visita se organizó en el marco del lanzamiento de la Feria Internacional de la Educación Superior Argentina (FIESA), evento que se realizará en 2018 en Mendoza, en la Universidad Nacional de Cuyo.

En el Salón Blanco del Ministerio de Educación, se presentó en dicho lanzamiento, el informe “Momento decisivo: la educación superior en América Latina y el Caribe”, que realizó el equipo de la economista María Marta Ferreyra y que fue presentado ya en diferentes países de la región (México y Colombia).

Es necesario analizar y reflexionar en conjunto con los compañeros, delegados y docentes en general, para tratar de entender los propósitos de esta nueva embestida del Banco Mundial sobre las políticas universitarias de nuestra región, y en particular, en la Argentina. De la lectura del documento se expresan postulados y principios que exigen nuestra atención, del que adelantamos ciertas consideraciones, como para abrir la discusión:

“Algunas sociedades consideran justo dar a los estudiantes con el mismo nivel de preparación académica acceso a las mismas oportunidades, mientras que otras consideran justo dar a todos los estudiantes las mismas oportunidades a pesar de las diferencias en su preparación académica [...] dar acceso a la educación superior a los estudiantes desfavorecidos podría aumentar la equidad, pero posiblemente a expensas de la calidad si dichos estudiantes sólo tienen acceso a opciones de educación superior de baja calidad. Por lo tanto, el mejor modo de contribuir a la equidad es dar acceso a los estudiantes a programas de calidad en los que puedan tener éxito, lo cual es más probable cuando la oferta de programas es diversa”

Parece que no se está de acuerdo en que los “estudiantes desfavorecidos” “contagien” su condición atentando contra la calidad de los demás... Señores, por favor, “cada uno en su lugar”... por qué pretender que la Universidad se desafíe con ese peligroso concepto de igualdad de oportunidades?

“La gran expansión experimentada desde principios de los 2000 ha dado lugar a un nuevo y complejo panorama. Los hacedores de política, preocupados por el acceso y la movilidad social, expandieron el sistema en un periodo de crecimiento económico, abundancia fiscal y crecimiento de la clase media. Como resultado, el acceso aumentó para todos los estudiantes, pero especialmente para aquellos procedentes de entornos socioeconómicos bajos y medios. Estos “nuevos” estudiantes, que previamente estaban infrarrepresentados en la educación superior, constituyen un elemento crucial del nuevo panorama, al igual que las instituciones de educación superior (IES) y los programas en los que estudian.” Es decir, se expresa claramente que la expansión y la distribución hubieran jugado en contra de la calidad y excelencia de recursos que el Banco Mundial considera debiera contemplarse en los programas universitarios.

“La preocupación por la calidad se cierne sobre las grandes ganancias en equidad experimentadas por los sistemas de educación superior de la región. La rápida expansión de dichos sistemas, las características de los “nuevos” estudiantes y, quizás, la laxitud de la regulación de algunas IES, han hecho que muchos se cuestionen la calidad de los programas y, por tanto, la equidad de un sistema en el que no todos los estudiantes logran acceso a una opción de calidad” Entendemos que el aumento de las matrículas de estudiantes con menos acceso económico a los estudios universitarios han producido la caída en la calidad educativa, y que la falta de regulación en las ganancias. Sin eufemismos: “los pobres aumentan en deterioro de la educación universitaria” o, siguiendo a Bourdieu, por pertenecer a un *hábitus* diferente en el transcurso de su vida, por los campos sociales que le tocó transitar, al tener acceso a la universidad contribuye a la caída en la calidad educativa. Y el uso de los fondos se irían en gastos que contribuirían al deterioro educativo.

Se alerta en otro párrafo sobre: ***“En este momento decisivo, a América Latina y el Caribe, se le presenta una oportunidad que no debe desperdiciar. Las decisiones de las políticas tomadas hace diez o quince años han tenido consecuencias profundas en el panorama actual y, del mismo modo, las decisiones que se tomen hoy tendrán consecuencias de largo plazo y alcance sobre el futuro de la región”***, Aquí ¿hay que entender que las políticas de bienestar cambiaron el rumbo de los 90? Y por lo tanto contribuirían a estos inconvenientes que se observan? O todas las políticas educativas contribuyeron al problema? Por el tiempo de referencia deducimos que se refiere a después del 2000, sin embargo en cuanto a nuestra realidad nacional los instrumentos construidos en los 90, LES y CONEAU siguieron vigentes. Podemos concluir con el interrogante de que las equivocadas políticas sobre el sector en cuanto expansión de los derechos sociales a estudiar en las universidades o (IES) determinarían el deterioro en la calidad de las mismas y por tanto habría que cambiar ese rumbo?.